

Calam 50,748

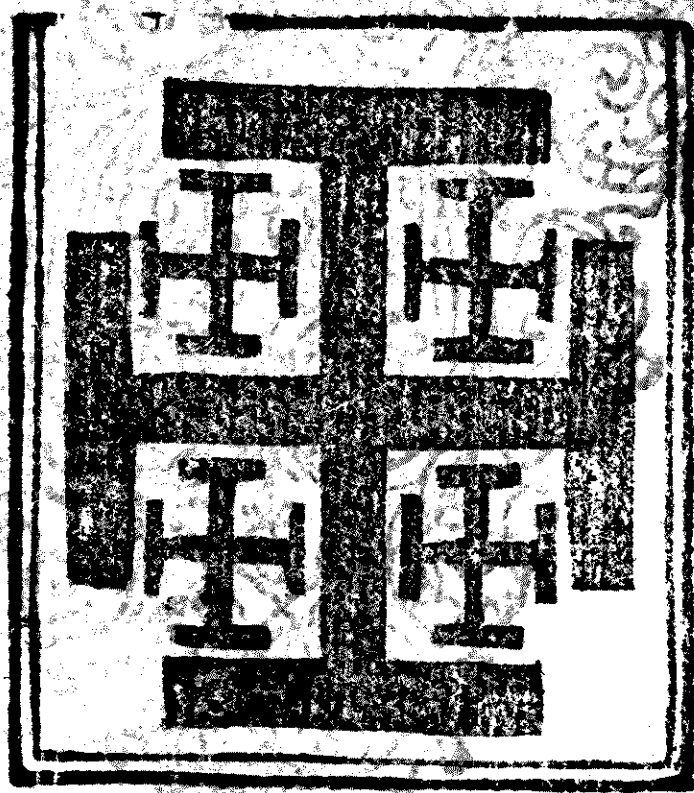
S E R M O N DE LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN

santissima Señora nuestra. Predicado en el
grandioso Nouenario que hizo a este divino Mysterio, en la Iglesia de San
Antonio Abad desta ciudad de Seuilla, la insigne Cofradia de los
Nazareos y santissima Cruz de Ierusalen, en veinte y
nueve del mes de Abril de 1620.

POR EL P. F. DIEGO DE CEA, DE LA RELIGION SERAFICA,
Lector de Teologia del Conuento de San Antonio de Padua de la misma ciudad.

DIRIGIDO A NUESTRO MUY REVERENDO P. F. ANDRES
Camacho, Predicador general de toda la Orden de N. Serafico P. S. Francisco, Lec
tor jubilado, y Ministro Prouincial de la Prouincia de los Angeles.

Año



1620.

C O N L I C E N C I A.

A P R O V A C I O N .

POR comission del señor Governador, y Prouisor deste Arçobispado, he visto este sermõ del muy Reuerẽdo Padre Fray Diego de Cea Lector de Teologia del Conuento de San Antonio de Padua desta Ciudad de Seuilla: y vltra de no tener cosa contra nuestra santa Fè, o buenas costumbres, es muy graue, y docto, y tiene mucha y muy particular erudicion de la sagrada Eseritura, y dotrina de Santos, que pueden seruir assi para la enseyãça de los Fieles, como para mostrar las excelencias de la Virgen santissima Señora nuestra, Concebida sin mancha de pecado original, y aficionar a todos a su deuocion. En este Colegio de la Compania de Iesus de san Ermenegildo de Seuilla a 12. de Iunio de 1620.

Diego Granados.



ANUESTRO MVY REVERENDO
Padre Fray Andres Camacho, Predica-
dor general de toda la Orden de nuestro
Serafico Padre san Francisco, Lector ju-
bilado, y Ministro Prouincial de la
Prouincia de los Angeles.

Fray Diego de Cea, menor hijo suyo, dessea
eterna felicidad.



Con tanta instancia (Padre nuestro) me pidie-
ron los Hermanos de la Cofradia que me enco-
mendaron este sermon, que se le diese para im-
primirle, que aunque juzgué ena mas desseo de
honrarme, que conocimiento de algùn valor del,
por auer auido en el Nouenario en que le predi-
qué, sermones famosos, de Predicadores insig-
nes, en que pudieran mejor escoger, y con mu-
chas ventajas: con todo no me pude negar a su
demanda, pareciendome que seria especie de ingratitud no estimar semejante
fauor. Y por la misma razon, auiendo de sacarle a luz, determinè de ofrecerse-
le a vuesa Paternidad, a quien de mil maneras le es deuido este pequeño serui-
cio. Lo primero, por mis muchas obligaciones, que son tales y tan grâdes, que
ni yo las puedo negar, ni aura quien sin demasiado trampeo se atreua a dezir
lo contrario. Lo segundo, porque este sermon es fruto de su cosecha, y verdade-
ro parto de lo que v. Paternidad enseña en su Arte de predicar, donde de cin-
co modos que doctissimamente señala de hazer sermones, procurè imitar en es-
te, el segundo. Y ansi, boluiendo las aguas a su fuente, aunque no con la pureza
que salieron della, me atreuo a suplicar a v. P. se sirua de passar los ojos por
ellas, y aclararlas con su vista, enmenandolo

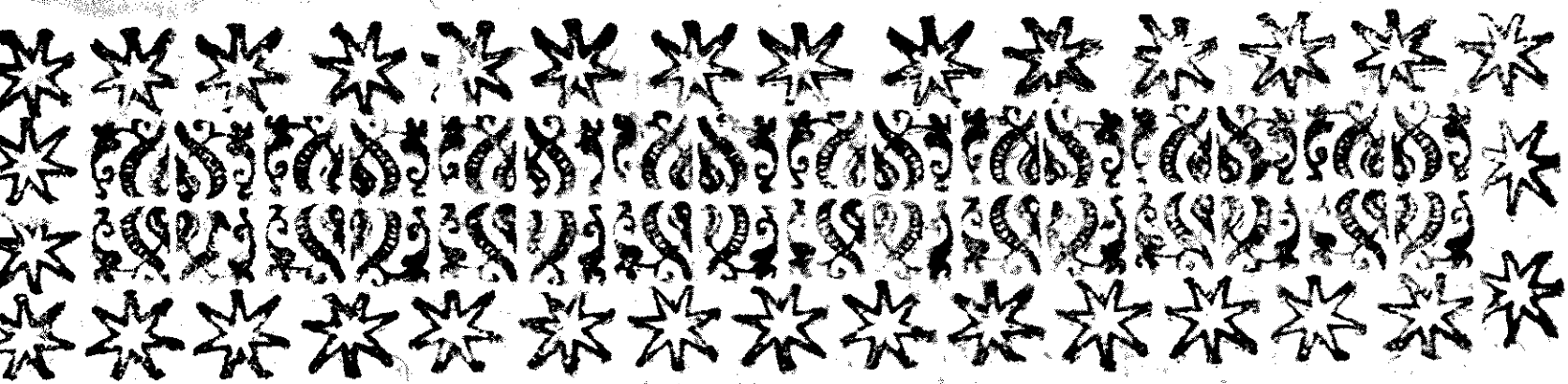
Herodoto y Libio: entre los Oradores, Licio, Demostenes, Tulio y otros: con
justa razon entre los Predicadores mas nombrados del Reyno, tiene v. P. este
grado; pues con tantas ventajas ha sabido ser Maestro de todos en Pulpito y Ca-
tedra: y assi con particular acuerdo nos le ha dado el cielo por Padre y Pastor,
resucitando en su pecho el zelo del santo Elias, y la caridad de aquel gran Pa-
dre, de cuya piedra somos cortados, para que siguiendo sus p. s. no olvidemos
jamás la perfeccion en que nuestros antecessores nos pusieron: pues con tantas
veras levanta v. P. el espiritu, santidad y exercicios de oracion que ellos nos
enseñaron: y esto, no tanto con la fuerza del precepto, quanto con la del exem-
plo y asistencia, por donde hallo se puede de v. P. dexir lo que dixo Lucano
de Caton,

Monstrat, tolerare labores,
non iubet.

Dios nuestro Señor prospere a v. P. los años de la vida, para honra y amparo
de nuestra sagrada Religion, y desta su Prouincia de los Angeles.

Menor hijo de v. Paternidad.

Fray Diego
de Cea.



THEMA.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus: Matth. i.



N T R E los libros de la sagrada Escrip-
tura, el que por mas dificultoso se tiene,
es el de los Cantares, en que se halla tan
entrincado lenguaje, q̄ mil vezes se dan
por rendidos los Doctores a la obscuri-
dad de la letra: y no me espanto, pues
es tal, q̄ parece no pretēdio en ella otra
cosa el Espiritusanto, sino humillar de
proposito la soberuia del coraçon huma-
no, y hazerle confessar su ignorācia; porque comparar la nariz
de vna dama a vna torre, los dientes a vn rebaño de ouejas, los
ojos a dos lagunas: quien no echa de ver, que el sentido literal
estā muy emboçado? y la causa desta mayor obscuridad (dize el
gran padre Agustino) es, por poner codicia a los hombres sabios
al estudio deste libro. Por quanto (añaden Ruperto, Teodoro, y
Beda) trata muchas cosas a la letra de la Virgen santissima Se-
ñora nuestra: en cuyas excelencias y alabangas, es bien se ocupē
los Doctos, especulando su grandeza. Vna de las mayores que
ella tiene, es, auer sido Concebida sin pecado original; y esta piē
se colige claramēte de aquellas palabras del capitulo segūdo,
donde hablando la misma Señora como verdadera esposa, dize:
*Sub umbra illius, quem desideraueram fedi, & fructus eius dulcis gutturi
meo.* Debaxo de la sombra de aquel que yo deseaua, me sentē; y
Palabras con d

*Lib. 2. de
Doctrina
Christia.
cap. 6.
Lib. 7. de
gloria
Trinita.
cap. 13.*

mosura, y dar a entender, como no la tocò el veneno de la culpa, pues no se sentò a la sombra de la muerte en compaña de los demas sus hermanos: para lo qual se deue advertir, q̄ en acabando de pecar Adan, se puso a la sombra de vna higuera, y con el todos sus hijos, y decendientes: que assi se entiende lo que refiere san loan, de Natanael, que llegando a ver, y conocer a Christo, le dixo el Saluador aquellas palabras tan en abono suyo: *Ecce verè israelita, in quo dolus non est*. Este es verdadero Israelita, en quien no cupo engaño. Admirado Natanael, de q̄ sin auerle visto, le diese semejante calificaciõ, le pregutò: *Vnde me nosti?* Pues Señor, dõ de me conocistes? que a lo q̄ yo piẽso, jamas me auẽis visto? y respõdele el Señor: *Cùm esSES sub ficu vidi te*. Engañado estàs, q̄ aũ antes de tu formaciõ, y ser natural, te vi en el paraíso debaxo de la higuera, en cõpañia de tu padre Adã, y los demas tus hermanos; en cuya respuesta entendio san Agustin el estado de la culpa original, y la obligacion de cõtraerla: pues como dixo Ezequiel de baxo de vna milagrosa metafora: *Patres comederunt vbam acerbã, & dentes filiorum obstupescunt*. Acabãdo de comer los Padres el agraz, heredaron los hijos la dentera; y assi se sentaron todos juntos a la sombra de la muerte: que por esto dixo Zacarias, que la venida de Christo al mũdo auia sido, *Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent*. Para alumbrar a los que estauan en tinieblas, y sentados a la sombra de la muerte: esto es, comprehendidos en la culpa original; la qual por no auer tenido Maria, dize, sacando la mano afuera, que ella no se sentò en el paraíso con su padre Adan a la sombra de la higuera, que era (dize Agustino) la de la muerte, y la que el demonio desseaua, sino a otra sombra muy diferente, que fue la de su propio deseo: *sub vmbra illius, quẽ desideraueram sedi*, y la que el Espiritusanto le hizo en el dia de su Concepcion: que por sombra entiende san Gregorio Papa, y comunmente los Santos la proteccion, defensa, y amparo, y este tuuo por la gracia en aquel dichoso dia. Tambien se puede dezir, que habla la Virgen santissima de la sombra de la Cruz, a cuyo pie estubo e cada Christo.

1. c. 1.

August.

p. loan.

act. 7.

p. 1.

zec. 18

uce 1.

reg. li.

3. Mo-

l. c. 12.

cercania, la q̄ auia tenido de sus efectos tãbien : pues si las demas criaturas fueron redemidas en la Cruz despues de la culpa : ella con mas excelente modo fue preservada antes de caer . Y assi viene bien, que se junten estas dos cosas, Cruz, y Concepcion; y que esta insigne Cofradia de la santa Cruz de Ierusalen haga fiesta a la purissima Concepcion de Maria, celebrando vn tan grandioso Nouenario, como este, en que son conuocados los mas ilustres, y famosos predicadores (no me cuento yo que soy el menor) de la Ciudad, para predicar sus grandezas, publicar sus alabanças, y hazer notorias al mundo sus marauillas: materia que (aunque como dixo san Bernardino de Sena, honra de mi Religion, *Soli Deo cognoscenda reservatur*) solo el mismo Dios la alcança, y conoce como *D. Bern. serm. 51.* ella es: Con todo ayudados de la gracia, podremos dezir algo de la mucha que ella tuuo en el instante de su Concepcion, acudamos a la fuente Christo, poniendo por intercesora a la misma Virgen, obligandole con la salutaciõ acostumbrada. *Aue Maria.*

De quanatus est Iesus, &c.

ENtre las milagrosas visiones q̄ el Profeta Zacarias tuuo, vna de las mas singulares, y mas llena de misterios, es la q̄ refiere en el capitulo quarto por estas palabras: *Vidi, & Zacha. 4*
ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius: & septem lucernæ eius super illud: & septem infusoria lucernis, que erant super caput eius, & due oliuæ super illud: vna à dextris lampadis, & vna à sinistris eius. Vi (dize el Profeta) vn hermoso candelero todo de oro, el qual tenia sobre si vna gran lampara cercada de siete luzes, y debaxo della estauan siete vasos de azeite, que seruian de fomento a las siete luzes : y demas desto auia dos hermosas oliuas a los lados de la lampara, vna a la diestra, y otra a la siniestra, y todo finalmente lampara, luzes, vasos, y oliuas

tas cosas. El glorioso san Geronimo, la Glosa ordinaria, Dionysio Cartuxano, y otros la explican desta manera. El candelero de oro, dicen, que es la Iglesia, la qual por su mucha perpetuidad, y gran firmeza, y por el abundancia de caridad y doctrina celestial que tiene, agena de toda falsedad, y mentira, se dice, ser de finisimo oro. La lampara es Christo Redentor nuestro, que como verdadera cabeza está siempre sobre su Iglesia, alumbrandola de dia y de noche, y assi dixo por san Ioan, que era luz: *Ego sum lux mundi*; y por san Mateo, hablando tambien de si (segun el parecer de Hieronimo) dixo, que conuenia estar siempre sobre el candelero: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum*. Las siete luces que estauan en contorno de la lampara, son los siete dones del Espiritusanto, que cercan a Christo, y estan en el, como en propio poseedor, segun aquello que dixo Ilaías: *Septem mulieres apprehendent virum vnum in die illa, dicentes: panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur*. Siete mugeres cercarán a vn varon, y diran en aquel dia, aora comeremos nuestro pan, y vestiremos nuestra librea. Donde por mugeres entendio Origenes, los dones del Espiritusanto, y por varon a Christo Redentor nuestro, en quien habitan como en su propia morada: y assi le dicen con goço, complaciendose con el: *Tantum modo inuocetur nomen tuum super nos, aufert opprobrium nostrum*. Quitanos el baldó, y sanbenito, que hasta aora hemos tenido: pues contigo solo nos hallamos bien, y tu nombre nos es gustoso; que en los demas sugetos es cosa cierta que los dones de Dios han padecido detrimento, por auer tenido contrarios, que les hazian guerra; y assi solo en Christo, como en propio centro hallaron plenitud, y goçaron de toda superfecion.

Los siete vasos de azeyte, con que se ceuauan las luces (esto es los siete dones del Espiritusanto) son los siete Sacramentos de la Iglesia, que como verdaderos vasos medicinales, estan llenos del olio de la gracia, y misericordia. Las dos oliuas de los lados de la

3
significa en las sagradas letras reprobacion: y assi en el dia del
juicio se pondran los reprobos, y condenados a la mano siniestra,
y a la derecha los electos y escogidos; y muriendo Christo entre
dos ladrones, quiso que el bueno cayesse a la misma mano, y a la
sinistra el malo. De forma que en estar a la diestra de la lampara la
luz del Euágelio, y a la siniestra la de la ley escrita, se dió a enté-
der, que por tiempos auia de venir a ser esta venenosa, y el Euan-
gelio saludable, como lo dixo despues san Pablo en la segunda a
los Corintios, *Litera occidit, spiritus autem viuificat.*

2. Cor. 3.

Tambien dicen los mismos Autores, que las dos oliuas son
Moysen, y Elias, que estuuieron al lado de Christo en el Tabor,
quando estaua encendido en gloria, bañado en hermosos resplan-
dores. Y vn Moderno destos tiempos docto, y diligente dize, q
son Elias, y Enoch, que estan al lado de Christo (esto es viuos en
este tiempo en que el anduuo en el mundo,) y que le estan pidiendo
la conuersion del judaismo; y assi en virtud de la predicacion de
ambos, lo conseguiran en la fin del mundo, como se colige de
Malachias, y del Ecclesiastico. Esto es lo mas consentaneo y segui-
do, que pienso se dize sobre esta vision.

Rib. in
Zachar.

Malac. 4.
Eccles. c.

48 & 49

Pero sin torcer el sentido, ni hazer violencia a la letra, podre-
mos dezir acomodaticamente, que el candelero de oro de la vi-
sion del Profeta es la Virgen santissima Señora nuestra, en quien
estuuo encendida siempre la luz de lo Fè sin apagarse jamas cande-
lero de tan finissimos quilates, que todo quanto en ella ay es vir-
tud, gracia, riqueza, resplandor y hermosura; y assi dixo san Ge-
ronimo: *Quidquid in ea gestum est totum veritas, totum puritas, totumq;* Hiero n.
gratia fuit. Y esto en tan supremo grado, que excede a los mas em
pinados Serafines, por donde dixo san Idiota, que no le falto la pu
reza de los Angeles, la Fe de los Patriarcas, el zelo de los Apосто
les, la constancia de los Martires, la cotidiana templança de los
Confessores, la inocencia y humildad de las Virgenes, ni otra algu
na virtud, pues antes todas las tuuo con excelencia, y con supre

serm. 5.
lib. Cōtē
plat. de
Virg. c. 2

le.24 *genere vacasti virtutum, o Virgo gloriosissima*; y la misma Virgen lo dixo en el Ecclesiastico. *In me omnis gratia viae, & veritatis*, de que pudiendo inferir san Anselmo, que solo el mismo Dios le era superior, y inferiores todas las demas criaturas, *Supra te solus Deus, infra te omnis Angelica creatura*, aunque fuesen de los mas preeminentes de los coros de los Angeles; de manera que es Maria toda de oro y de tan finos quilates, que hombres y Angeles la pagan tributo, la rinden parias, y la hincan la rodilla.

Esto supuesto, vamos discurriendo y aplicando la visio, q̄ con este fundamēto sera facil de entēder, pues tiene tanta cōuenēcia cō la Virgen santissima, q̄ solo della parece q̄ se deuey puede entēder. La lāpara cō las siete luzes, hemos dicho ya, (cō Geronimo y los demas) q̄ es Christo con los siete dones del Espiritusanto; y podremos aadir aora, q̄ como verdadera lāpara la estā alūbrando cō ellos desde el instāte de su Concepcion; y assi se deuenotar, q̄ en el mismo instāte en q̄ vio el Profeta el candelero, vio la lāpara tãbien con sus luzes, como dando a entender, que en el mismo punto en q̄ fue concebida Maria, y formada en el viētre de S. Ana, segū el ser natural, tuuo la gracia diuina, y los siete dones del Espiritusanto. Los siete vasos de azeyte (segun Nicolas de Lira) significā las siete virtudes, las tres Teologales, y las quatro Cardinales; y por estas siete son (piēso) significadas todas las demas: porq̄ el numero de siete en la sagrada Escritura significa muchedūbre, como se colige de lo q̄ dixo a Tobias S. Rafael; pues para darle a entender, q̄ era vno de los millares de Angeles, q̄ estauā en la presencia de Dios; le dixo, q̄ era vno de los siete: *Ego sum vnus ex septē, qui astamus ante Deū*; y en el cap. i. del Apocalipsi tenemos este mismo language: *A septē spiritibus, qui in conspectu throni eius sunt*. Diremos pues, q̄ en el mismo instāte en q̄ tuuo Maria los siete dones de Dios, tuuo tãbien todas las virtudes infusas: de cuya verdad dā bastāte testimonio las dos oliuas, como se puede bien ver en los significados, q̄ con toda propiedad se le puedē aplicar. Di

b. 12.

cordia passiva, esto es, recebida, cō q̄ dizē tacitamēte, q̄ si tal merced recibierō de la mano de Dios, y tal misericordia y fauor les hizo, cō ser tãto menos q̄ la Virgē santissima, solo porq̄ el vno auia de hablar cō alguna claridad, y mayor expresion, q̄ otros Profetas de Christo; y el otro auia de ser su precursor, preparãdole el camino, y señalãdole cō el dedo: quãto cō mas razō su sacratissima Madre, q̄ le auia de cōcebir, dar de su sangre, formar de sus entrañas, y criarle a sus pechos, era biē q̄ la hōrassē con dones mas auētajaos, y priuilegios mas excelentes; pues era tanto mas q̄ ellos, y q̄ los Angeles del cielo? de forma, q̄ con la merced q̄ ellos hã recebido en ser santificados en el viētre de su Madre, prueuã auer sido cōcebida sin culpa la Reyna del cielo, y llena de mil gracias y virtudes en el mismo instãte, pues era razō se adelãtara en hōra, y priuilegios, quiē se auia de adelãtar en dignidad, siēdo Madre de Dios.

Diremos lo segundo, q̄ significauã las dos oliuas los dos pueblos Hebreo y Gētil; los quales dã tãbiē testimonio desta verdad, y de como estaua cūplido en Maria lo q̄ ellos auia pedido a Dios: conuiene a saber, q̄ fuesse concebida sin pecado. Pues el pueblo Hebreo y Gentil pidierō a Dios la preferuaciō de su Madre? Si, en trãbos se lo pidierō por medio de dos amigos y priuados suyos; vno de vn pueblo, y otro del otro. Del judaismo se lo pidio Dauid *Ps. 120* en vno de sus Psalmos, en el qual viēdo cō espiritu profetico la Encarnaciō del Hijo de Dios, y a la Virgē santissima, en cuyas purissimas, y virginales entrañas se auia de obrar semejãre misterio, hablãdo cō ella, dize: *Dominus custodiat animã tuã*. Si ruase Dios de guardar essa tu alma de todo mal y peligro: y porq̄ no entendiessemos, q̄ hablaua de los males ordinarios, q̄ cada dia nos suelen suceder a todos, aña de luego: *Dominus custodiat introitũ tuũ, & exitum tuũ, ex hoc nunc, & vsq; in seculũ*. Si ruase Dios (Virgē santa) de guardar tu entrada y tu salida, q̄ fue dezir: tenga Dios particular cuidado de guardarte de mal al pũto de tu Cōcepciō, y al de tu muerte: al de tu Cōcepciō, librãdote del mal ordinario, a q̄ estã sujetos en aquel pũto los demas hijos de Adan, q̄ es el pecado origi-

Del pueblo gentil se lo pidió lob singular amigo suyo, y amigo a prueua de aduersidades, y tentaciones. que fueron la piedra del toque, que descubrieron su fineza, y los quilates de su amistad: el qual viendose en aquel hediondo muladar cercado de mil miserias y desuenturas, que sola la memoria dellas causa horror, y pone miedo; y acordandose, que la causa de tantos males, era el pecado original, en que auia sido concebido. Buelue su razonamiento contra el, y comienza a maldezirle; y entre otras muchas maldiciones que le echó, vna dellas fue, *Expectet lucem. & non videat, nec ortum surgentis aurora.* Plega a Dios que este enemigo nuestro se halle burlado en dos ocasiones, en la luz, y en el aurora: esto es, en Christo verdadera luz del mundo, y en la Virgē santissima su Madre, Aurora refulgente y hermosa, de quiē dixeron con admiracion los Angeles: *Que ista, que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Que assi entendio este lugar de lob Andreas Cretense Obispo Hierosolimitano, segun refiere vn moderno de estos tiempos: de manera que pide el santo lob con grande instancia, que se halle burlado el pecado original en Christo, y su Madre, y que le den çancadilla, y frustrē sus elperanças, quando mas confiado en ellas venga.

Dizen pues aora los dos pueblos significados en las dos oliuas que ya se ha llegado el tiempo, y se ha cumplido su peticion, y llenado su deseo, siendo Maria concebida sin pecado, llena de gracia, abundante de dones, y sobrada de virtudes. Y para que se vea como estos dos pueblos confessaron esta verdad, es de aduertir, q̄ enrambos confessaron a Christo por verdadero Hijo de Dios, aunque en diferentes tiempos, el Hebreo antes de su venida al mundo, y el Gentil despues de auer pisado los vmbrales de la tierra; por donde reparò con agudeça san Hilario en las dos respuestas, q̄ el mismo Señor dio al Pontifice de los Iudios, y a Pilatos juez de Gentiles: preguntanle el vno, *Tu est Christus Filius Dei benedicti?* y responde, *Tu dixisti:* lleuanle al tribunal de Pilatos, y hazle otra semejante pregunta, *Tu est Rex Iudeorum?* y respondele,

5
notad (dize Hilario) y hallareis la causa desta respuesta. Auia mu-
chos años, que el Iudio estaua diziendo, que Iesu Christo era Hi-
jo de Dios, Rey de Israel; dezialo en los Psalmos, en las Profecias,
en los sacrificios, en las ofrendas, y finalmente en toda su ley; y al
tiempo de la verdadera ocasion, quando nace en el mundo, y entra
por sus puertas, le niega. El Gentil nunca lo auia confessado, porq̃
omo auia sido idolatra, y no auia tenido hasta entonces la verda-
dera ley, nūca lo auia dicho: pero agora lo afirma de presente, y cō
tāta fuerça, q̃ como dixo S. Agust. no lo negara jamas. Dezirle pues
al Hebreo, *Tu dixisti*, fue dezirle: Hasta agora por Dios me tenias,
por Rey de Israel; pero ya no me conoces; y dezir: *Tu dici s* al Gē-
til, fue como si dixerá; Tu no me solias conocer, pues ni tuuiste Psal-
os, ni Sacrificios, en que hazer protestació de mi diuinidad; pe-
o ya me tienes por Dios. Coligese pues de lo dicho, que estos dos
pueblos, aunque en diferentes tiempos, han confessado a Christo
por Hijo de Dios; y juntamente le han tenido por hijo de vna Vir-
gen; que el Hebreo dixo por Isaias: *Ecce Virgo cōcipiet, & pariet Fi-*
lium; y entre los Gentiles se dize agora en la Iglesia en el simbolo *Isaia 9.*
de la Fè, *Natus ex Maria Virgine*. Notad pues agora: el que confieſſa
a Christo por Dios, y a la Virgen por su Madre, necessariamēte ha-
de dezir tambien, que no tuuo pecado original; porque quien di-
ze, Dios, dize saber, poder, y bondad: en la bondad se incluye la
voluntad de honrar a su Madre, en la sabiduria el como, en el po-
der la execucion: luego en la forma que estos dos pueblos dixerō
que Christo era Dios, y Hijo de Maria, dixeron tambien, que ella
auia sido concebida sin culpa, y agena de toda mácha; el vno en tiē-
pos passados, y el otro en tiempos presentes; y así diremos muy
bien, que las dos oliuas de los lados de la lampara estan afirman-
do esta verdad: la de la mano derecha que significa al pueblo Gē-
til, de presente, *Tu dici s*; y la de la siniestra, que es el pueblo He-
breo, de preterito, *Tu dixisti*, porque entrambos tuuieron a Chris-
to por verdadero Dios, y Hijo de Maria, *De qua natus est Iesus, qui*

en mil partes; el viejo en el Genesis, en el Exodo, en el Deuteronomio, en los Cantares, en los Profetas, y finalmente en todos sus libros: pues ninguno pienso que ay, que si bien se mira, dexe de enseñar este misterio, y dezir, como Maria fue concebida sin pecado original; y lo mismo de los libros del Testamento nuevo: y aun sin demasiada hiperbole me atreuo a dezir, que en cierta manera se diera por corrido el libro destos dos Testamentos, que no tuuiera prouança de semejante verdad: y para que mejor se vea, vamos alternando lugares de entrambos; que a ser mucho el tiempo, bien pudieramos verificarlo con exemplos de todos sus libros.

Sea pues el primero del Testamento viejo, y deste, el Profeta Isaías en el capitulo 26. donde hablando de la Concepcion de la Virgen santissima, segun el parecer de muchos Expositores, dize: *In illa die cantabitur canticum istud in terra Iuda. Vrbs fortitudinis nostræ Syon. Saluator ponetur in ea murus, & ante murale.* Entonces, quando venga al mundo esta hermosa Señora, fera todo plazer y alegria, musicas, bayles, regocijos, y contentos. Alude el Profeta el baldon que dauan los Gentiles a los Hebreos, porque dezian en sus profecias, que auia de nacer el Remediador de sus males: y assi dezia David: *Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie; vbi est Deus tuus?* que no hazia otra cosa de dia, ni de noche, sino llorar, y resoluerse en lagrimas, porque por momentos le estauan afrentando, y haziendo burla del, preguntandole cõ ironia, *Vbi est Deus tuus?* Donde està David vuestro Dios, que tanto se tarda, como no acaba de llegar? Pero en el dia deseado de la Concepcion santissima de Maria, se enjugaron estas lagrimas, y se borrò la tristeza de todos; y assi dize: *In illa die cantabitur.* Entonces cantaràn, y se alegraràn los hombres; y la letra de su musica serà, *Vrbs fortitudinis nostræ Syon.* Ciudad fuerte y guarnecida: q̃ no se han de entender estas palabras de Ierusalen, sino de la Virgen Maria, Ciudad de refugio, firme y fortalecida; y tanto que, *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Ciudad que jam p̃ g̃ tributo

nos, la fundò el, *Fundavit eam Altissimus*: ciudad, cuyo nombre, dice Ezequiel, que es: *Dominus ibidem*, que es lo mismo, que aqui dice Isaias, *Saluator ponetur in ea*. Que será corte del Rey celestial, y lugar en quien resida, y ponga su corona: y assi considerando el Profeta, que auia de ser ciudad de Dios, templo del Espíritu Santo, relicario de la sabiduria diuina, tesorera de los tesoros del cielo, y parayso del segundo y nuevo Adan, dixo adelante en el mismo lugar, *Vetus error abiit*: en esta Virgen, que es archiuo de las bendiciones de Dios, epilogo de todas virtudes, y cifra de todas gracias, el error viejo, que es el pecado original, huyó; no se atreuio llegarle, ni aun a la ropa: antes con notable cobardia batió las espaldas, *Abiit*.

El segundo lugar sea del Testamento nuevo, en quien entre otros muchos, vno de los que con mas claridad nos dan a entender la preservacion de Maria, es el de la bendicion de su Prima Santa Ysabel, llamandola, bendita entre las mugeres: *Benedicta tu inter mulieres*. Que a no auer sido concebida sin culpa, y libre de la maldicion que echò Dios en Adan a todos sus descendientes, no se atreuiera a llamarla bendita: quereislo ver? Pues escuchad a este proposito vna maravillosa doctrina de aquel rio de eloquencia, y mar de la sabiduria, Chrysostomo, en la Homilia 26. sobre el Genesis. Salio Noe del Arca despues del diluuió, y sucediole aquella desgracia de la embriaguez: llegó su hijo Can, y en vez de cubrir las faltas de su padre, como buen hijo, echalas en la calle. Buelue en si Noe, sabe lo que pasa, y en vez de maldecir a Can por aquel desfacato; maldice a Canaã, hijo de Can. Valgame Dios! (dize Chrysostomo) que culpa tiene el hijo de lo que hizo el padre? Peca Can, y echa la maldicion a Canaan su hijo? no se la pudiera echar a el, pues fue el que pecò? No, (dize el Santo) acordaos de lo que sucedio al salir del Arca, que echò Dios la bendicion a Noe, y a sus hijos: *Benedixit Deus filiis Noe*, y vno dellos era Can; y assi no se atreue a maldecirle: *Luc. 1.*
Chrysost.
Hom. 26
sup. Gen.

y por el contrario a quien Dios maldize, nadie se deue atreuer a echar bendicion, porque sera digno de castigo raro, y exorbitante, querer deshazer el hombre las obras de su Hazedor, y oponerse a sus intentos. Auia echado la maldicion en Adan a todos los hombres: si esta maldicion de Dios huuiera alcançado a Maria, cosa cierta es, que no se atreuiera santa Isabel, a quien en aquella ocasion gouernaua el Espiritu santo, a bendecirla: pero como sabe cõ certeza, que no le alcançò la maldicion, atreuese a bendecirla, *Benedicta tu in mulieribus*. Bendita seas tu, que tan gran bien alcançaste como auer sido concebida en gracia, essenta de pecado, y libre de toda culpa.

Declaremos tambien este misterio cõ algunas raçones, que son las que persuaden al pecho Christiano, y apuremoslas con lugares del Testamento viejo; para que sin dexar el hilo de nuestro assumpto, sigamos el alcance a la verdad. La primera raçon que se ofrece, es considerar, la gloria que de preservar a Maria se le sigue a Dios, pues en ello manifesta su poder, y haze ostéracion de su omnipotencia; dando a entender, como es sobre toda ley, y que no ay alguna que le pueda atar las manos. Porque (si pensais) hizo parar el Sol en el cielo a petition de su amigo Iosue, y detener las aguas del Iordã contra su propia naturaleza? Porque a petition de su gran priuado Moysen abrio camino por el mar bermejo? Hizo que de las duras piedras, y secos pedernales brotassen fuentes de agua? A petition del Rey Ezequias hizo, q̃ el Sol boluiesse atras? En beneficio de los tres niños del horno de Babilonia, que no calentasse el fuego? Y finalmente, a instancia de otros muchos Santos del viejo, y nuevo Testamento hizo otras marauillas extraordinarias, pernertiendo las leyes de la naturaleza, y algunas vezes las de la gracia? Sabeis porque? para mostrar su poder, y hazer ostentacion de su gloria; y para que conozcan los hombres, y los Angeles, que es superior a todas las leyes.

Acusaron a Daniel los Grâdes del Reyno, de que era transgresor de vna ley, y quebrantador de vn precepto suyo; por lo qual

tiendenlo los Grandes, vanse a el, y dicenle, que es ley antigua de Medos y Persas, que las leyes Reales se guarden inuiolablemente, sin dispensacion alguna: no se atreue el Rey a yr contra esto, ni a perdonar a Daniel: y assi executò la ley, echandole en el lago de los leones. O valgame Dios! y que estrechas manos de Rey, que corto poder, que jurisdiccion tan limitada, que potestad tan comùn y tan caſera, pues no se atreue a eſſentar de la ley, a quien tanto quiere, y de cuya ſentècia forçosamente ha de quedar triste: que importa que lo mande la ley, pues como Rey absoluto podia dezir en èſta ocaſion: Yo ſoy ſobre toda ley de mi Reyno, y ſe ha de hazer mi voluntad, ſin que con tanto rigor ſe execute en quien eſti mo, que es Daniel la mitad de mi vida, y en quien tengo depositada la mayor parte de mi guſto. Eſto ſi, fuera moſtrar el Rey ſu poder, y hazer oſtentacion de ſu grandeça.

Eſtá la Virgè ſantiſſima comprehendida en la ley vniuerſal de la culpa, teniala Dios eſcogida para Madre ſuya, y amauala tiernamente deſde ſu eternidad: no dudo, ſino que ſi pudiera caber triſteza en el, la tuuiera, de que ſe executara en ella aquel decreto. Inſtauan los miniſtros del infierno, en que ſe executaffe, alegando, que en los decretos diuinos no podia auer dispensacion, pues para que a alguno no le parezca corto el poder de Dios, y ſu jurisdiccion limitada, y que le atan las manos ſus propias leyes, conuiene que diſpenſe en èſta ocaſion; y aſſi, como Licurgo diuino, atropellò con la ley, y rompiò el decreto, preſeruando a Maria de la culpa.

Otra manera ſe puede tambien declarar la gloria que reſulta a Dios deſte hecho. Eſpantaſe el glorioſo ſan Iuan Chriſtoſtomo, de que aquellos tres hijos de Noe fueſſen baſtantes para poblar el mundo en tan pocos años, como ſe poblò con ſus decendientes: porq̃ tres ſolos hòbres, deſpues de auer eſtado tanto tièpo encerrados en vna Arca entre tãta multitud de animales, de dõde por fuerça auian de ſalir amedrentados, y encogidos de tan eſtrecha eſtãcia, mal diſpuestos, y enſermigos de compa˜ia tan abominable, co

rrible castigo, que dexò yermo el mundo, y assolada toda la tierra, y con otras circunstancias que el santo repite. El qual también se admira, de que estando los Hebreos en Egipto padeciendo tantos males, y atareados con semejante crueldad, sin que les alcançasse vn aliento a otro, se pudiesen aumentar en tanto numero: pues de solas setenta personas que entraró en Egipto, sacó después Moysen seiscientos mil descendientes, sin niños, y mugeres, y los que auian muerto en aquel tiempo. Pues (como dize el Santo) perseguidos, trabajados, acosados con tan grandes tareas, que apenas bastauan la noche y el dia para cumplir con ellas: y por otra parte teniendo tanto cuydado Faraon de que los niños muriessen, porque se acabasse aquella generacion: y teniendo puesto para esto tan rigurosas leyes, pudieron en tan breue tiempo crecer en tanto grado? Pero mal conoceis la condicion de Dios (dize el santo Doctor) y el estilo que tiene, quando quiere descubrir su poder: de esos impedimentos haze medios; y de los propios estoruos haze causas: porque en ninguna otra cosa se descubre tanto su grandeza, como en esto.

Lo mismo pues le sucedio con Maria. Auia pecado nuestro primero padre Adá, y era impedimento este pecado, para que la Virgen santissima no fuesse Concebida en gracia, y amistad de Dios: pues de esse mismo estoruo haze Dios medios para darla muy crecida. Y assi veremos, q̃ del mismo pecado tomó ocasió para encarnar en sus entrañas, de q̃ le vinieron estas prerrogatiuas y excellencias. Ahi pues muestra Dios su poder (dize Chrysostomo) en q̃ aumenta las cosas por caminos aduersos, que de buenarazon, dexados a su ordinario corriente, auian de ser impedimentos, *Quæ alioquin impediunt, res augmētāt*. Y esto por ventura lo quiso dezir Job en aquellas palabras del capitulo 14. *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? nonne tu qui solus es?* Quien Señor, puede hazer limpia, a la que (segun la ley) auia de quedar manchada; sino es tu solo, que eres todo poderoso, y sabes en los estoruos hallar caminos suaues, sacando de la misma repugnancia facilidad,

pues agora la que recibio Maria, y tomemos la corriente mas atras.
 Que entendeis señores, que fue llegar la serpiente a tentar a Eva,
 y persuadirla que ofendiesse a Dios, de quien acabaua de recebir
 tales y tan sobrados beneficios? no fue otra cosa, fino darla vn bo-
 feton en su rostro; quereislo ver? pues escuchad a san Pablo: *Ne*
magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis mee 2. Cor. 1
Angelus Sathanae qui me colaficiet. Para que no me desuanezcan los fa-
 uores del cielo, me han dado este aguijon de la carne, esta negra
 concupiscencia, este apetito sensitivo, este ministro de Satanás,
 que me está persuadiendo a que ofenda a Dios, que es lo mismo
 que darme de bofetadas, *Angelus Sathanae qui me colaficiet.* Pues co-
 mo Apostol santo, el persuadiros, que ofendais a Dios, es daros
 de bofetadas? Si, que es presumir mal de mi lealtad; y me agrauia
 en esto tanto, como si en realidad de verdad me las dieran. Assi
 pues acá, el llegar la serpiente a Eva en tiempo que estaua tan fa-
 uorecida de Dios, y que auia recebido de su mano tan singula-
 res mercedes, fue darla vn bofeton terrible, y dexarla muy
 agrauiada. Que remedio pudiera tener Eva para tomar ven-
 gança, y entera satisfacion de su agrauio? el que suelen tomar
 comunmente los hombres del mundo. Danle a vno vn bofe-
 ton, el remedio que tiene, es hazer otra mayor injuria al ofen-
 sor, dandole de palos, o quitandole la vida; y assi queda desa-
 grauiado: y como suelen dezir, descargado. Lo mismo pues
 auia de hazer Eva, para quedarlo de la injuria de la serpiente,
 haziendole otra mayor ofensa: para el qual ninguno lo era tan-
 to como resistirle a la tentacion, que con esso se desagrauiava Pa-
 blo; y con esso sacuden de si el afrenta de la tentacion los que
 con valentia resisten al demonio: pues no ay para el mayor baldõ
 q encomendarnos a Dios, y resistir a sus golpes, como lo dixo san
 Bernardo en el sermõ 3. de causis Ecclesiæ: *Gravis est nobis* (dize el
 Sãto) *inimici rēratio, sed multo grauior est illi oratio nostra.* Pesada burla
 nos haze el demonio, quando nos persuade a que ofendamos
 a Dios: pero mas pesada se la hazemos a el, quãdo acudimos a las
 Original. Y assi vi-

con aquellas pocas palabras, que dixo, dando gracias al Señor por sus trabajos, diciendo: Bendito sea el nombre del Señor, que el demonio a el con auerle quitado los hijos, la hazienda, y con la de mas jarcia de males y miserias que le dio, *Non enim tantum tetigerūt Iob lamentabiles iste diaboli sagitte, quantū vulnerauerunt eam sincere eius gratiarum actiones.* Este pues era el remedio que auia de tener Eua para desagrauiarse de la serpiente: pero no vfò del por nuestro daño, ni hizo resistencia al demonio, que era el vnico remedio para deshazer la injuria: y assi dexò al enemigo tan orgulloso y contento, pareciendole que tenia debaxo de sus pies a Eua, y Adan, y a todos sus descēdiētes, pues tã a su saluo les auia ofendido a todos en ella, sin que ninguno tomasse satisfacion de su agrauio.

Llegò el dia desseado de la Concepcion de Maria, hija desta primera muger, y queriendo la venenosa serpiente tener sobre ella la superioridad, que hasta alli auia tenido sobre todos los demas sus hermanos, le puso el pie sobre la cabeça, y le quitò la vida, en vengança de la afrenta que auia hecho a su madre Eua. Ved, si resulta gloria a la Virgen santissima desto, pues ella sola fue la que en el mismo punto de su Concepcion desagrauió a Eua, y a todos sus descendientes del agrauio tan antiguo: y assi podremos dezir, que entrò esta gran Señora en el mundo triunfando con la cabeça de la serpiente en las manos, como otra valerosa ludic con la del Capitan Olofernes en la ciudad de Betulia. Y como esta dixo: *Ecce caput Olofernīs Principis militiæ Assyriorum.* Veis aqui la cabeça de Olofernes, Principe de la milicia de los Asirios: pudiera dezir tambien la Reyna del cielo: *Ecce caput diaboli Principis militiæ infernorum.* Veis aqui la cabeça de aquella antigua serpiente, que tan ofendidos nos tenia. Con esto entiendo yo vn dificultoso lugar del Euangelico Profeta Isaias en el capitulo 53. donde hablando de Christo, y su nacimiento, dize estas palabras: *Ascendet quasi virgula, & quasi radix de terra sitiēti.* Nacera de las entrañas de Maria, como suele brotar vna vara, y nacer de vna tierra sedienta: Pues la Vir en fue tierra sedienta? Si, y no parezca que quiere dezir es-

a que en seña san Agustín en la esplicacion del Psalmo 40. Dize
 nes este gran Doctor, que al cieruo no le haze daño el veneno
 de las serpientes, antes con mucha facilidad les da muerte: pero
 despues de auer sela dado, queda con vna insaciable sed: *Serpentes
 peccat, & post interemptionem maiori siti inardescit.* De forma, que de
 ar muerte a las serpientes, se le ocasiona terrible sed. Veis aqui
 ues aora de adónde le vino a esta Señora la sed, de auer vencido en
 batalla a la serpiente, quitandole la vida, que es lo mismo que de
 ir, que por no auer tenido pecado, se le ocasionò sed de mayo-
 es gracias: y asì la llama Isaias sedienta, y fue lo en tanto grado,
 ue a no auer entrado en sus entrañas la misma fuente del agua vi-
 a, Christo, no se le apagara. Esto baste por el Testamento viejo, y
 a alguno le pareciere, que me alargo demasiado, perdone: que
 n ocasion semejante los frayles de mi padre san Francisco tene-
 nos vna poca de mas licencia, por traer grauadas en nosotros mis-
 mos las armas de la defensa deste misterio.

Concluyo finalmente con el Testamento nueuo, ponderando el
 stilo de contar san Mateo en el Euangelio de oy la generacion de
 todos los Santos, y Patriarcas antiguos, diziendo: *Abraham genuit
 Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c.* Abrahan engendrò a Isac, Isac en-
 gendrò a Iacob, que es lo mismo que dezir: Abrahan comunicò a
 Isac el pecado original, y Isac se le comunicò por la generacion a
 Iacob: porque aquella palabra, *Genuit*, es el arcaduz en que viene
 la culpa, como dixo galanamente el gran padre Agustino a Iulia-
 no Apostata: el qua (como refiere el Santo en la Epistola a Vale-
 riano) negua el pecado original, diziendo: *Non peccat ille qui
 nascitur, non peccat ille qui genuit, non peccat ille qui condidit; per quas
 igitur rimas inter tot praesidia innocentiae, peccatum fingis ingressum?* Que
 no entendia por donde entraua la culpa, porque no pecaua el que
 nacia, ni el que le engédraua, ni el Autor de la naturaleza, que ayu-
 daua a su formacion: de que inferia, no auer auido pecado, pues
 no hallaua puerta por donde pudiesse entrar: pero engañole, que
 entrara por donde el que nace, contrae la culpa por la gene-

Aug. 2.
 ad Valer.
 de Nupt.
 cap. 28.
 tom. 7.

Virgen santísima no auia tenido pecado, no vsò del estilo que cò
los demas, sino que en llegando a ella, cortò el *Genuit*, diziendo:
Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur
Christus. Iacob engendrò a Ioseph varon y Esposo de Maria, de
quiè nacio Iesus, que se llama Christo, que fue el principio y fin de
todas sus gracias, y por quien se le comunicarò tã singulares exce-
lencias, y prerrogatiuas. Luego con razon diremos, juntando a
Maria finísimo candelero de oro con la lampara encêdida, Chris-
to, que desde el instante de su Concepcion le comunicò sus siete
luces, q̃ fuerò los siete dones del Espiritusanto, y le dio del olio
de los siete vasos, que son las virtudes infusas; y desto dan bastã-
te testimonio las dos oliuas de los lados de la lampara; que como
hemos dicho son san Juan Baptista, y Ieremias: pueblo Hebreo, y
pueblo Gentil; Testamento viejo, y Testamento nuevo: y finalmẽ-
te todos los sagrados libros. Por donde serà razon abracemos en
nuestros pechos esta verdad con toda tenacidad y fuerça; pues ha-
zemos en ello cierta como proteccion de la gloria, y grandeza
de Dios, y de su poder inmenso: y damos vna singular honra a la
Reyna de los Angeles, de quiè siempre se ha mostrado tan aficio-
nada esta santa Cofradia, que a ella tan solamente se le puede
prohijar la deuocion de Sevilla, y de toda el Andalucia; pues fue
la primera que hizo Nouenario a este diuino Misterio; y la que co-
mençó a levantar esta gran deuocion. Y assi juntando el fin con
el principio, diremos, que para que se publicará esta verdad, y se
pregonaràn las grandezas de Maria, se vino a la sombra de tan san-
ta Hermandad: *Sub umbra illius, quem desideraueram sedi*. De que na-
cio coger fruto de deuocion muy sabroso, y aumento de la cari-
dad muy agradable, *Fructus eius dulcis gutturi meo*. Y assi tengo pa-
ra mi, que tienen en ella vna gran intercessora, y medianera; y que
les ha de recompeniar con grandes ventajas su seruicio, alcançã-
doles en esta vida de su vnigenito Hijo la gracia, y despues la glo-
ria, *Ad quam nos perducit Pater, & Filius, & Spiritus sanctus. Amen.*



CON LICENCIA

En Sevilla lo imprimió Iuan Serrano de